

# EL CENTENARIO DE SANTA TERESA DE JESUS

BOLETIN SEMANAL

ORGANO DE LA JUNTA ORGANIZADORA DE AVILA

DIRECCION Y ADMINISTRACION  
Plazuela de Santa Tomé

Se publica todos los Miércoles.

PRECIO DE SUSCRICION  
En Avila, tres meses..... 3 Pts.  
Provincias y extranjero .. 4 »

## TEXTOS DE SANTA TERESA DE JESUS

### PRIMERAS MORADAS

#### CAPÍTULO PRIMERO

*En que se trata de la hermosura y dignidad de nuestras almas: pone una comparacion para entenderse, y dice la ganancia que es entenderla, y saber las mercedes que recibimos de Dios, y cómo la puerta de este Castillo es oracion.*

1. Estando hoy suplicando á nuestro Señor hablase por mí, porque yo no atinaba cosa que decir, ni cómo comenzar á cumplir esta obediencia, se me ofreció lo que ahora diré, para comenzar con algun fundamento; que es, considerar nuestra alma, como un castillo todo de un diamante, ó muy claro cristal, á donde hay muchos aposentos; así como en el cielo hay muchas moradas. Que si bien lo consideramos, hermanas, no es otra cosa el alma del justo, sinó un paraíso, adonde dice Él tiene sus deleites. ¿Pues qué tal os parece que será el aposento adonde un rey tan poderoso, tan sábio, tan limpio, tan lleno de todos los bienes se deleita? No hallo yo cosa con qué comparar la gran hermosura de un alma y la gran capacidad. Y verdaderamente, apenas deben llegar nuestros entendimientos, por agudos que fuesen, á comprenderla; así como no pueden llegar á considerar á Dios, pues Él mismo dice, que nos crió á su imagen y semejanza.

2. Pues si esto es, como lo es, no hay para qué nos cansar en querer comprender la hermosura de este castillo; porque puesto que hay la diferencia de él á Dios, que del Criador á la criatura, pues es criatura, basta decir su Majestad, que es hecha á su imagen, para que podamos entender la gran dignidad y hermosura del ánima. No

es pequeña lástima y confusion, que por nuestra culpa no entendamos á nosotros mismos, ni sepamos quién somos. ¿No sería gran ignorancia, hijas mías, que preguntasen á uno quién es, y no se conociese, ni supiese quién fué su padre, ni su madre, ni de qué tierra? Pues si esto sería gran bestialidad, sin comparacion es mayor la que hay en nosotros, cuando no procuramos saber qué cosa somos, sinó que nos detenemos en estos cuerpos, y así á bulto (porque lo hemos oído y porque nos lo dice la fe) sabemos que tenemos almas; mas qué bienes puede haber en esta alma, ó quién está dentro en esta alma, ó el gran valor de ella, pocas veces lo consideramos, y así se tiene en tan poco procurar con todo cuidado conservar su hermosura. Todo este nos va en la grosería del engaste ó cerca de este Castillo, que son estos cuerpos.

3. Pues consideremos, que este Castillo tiene, como he dicho, muchas Moradas, unas en lo alto, otras en bajo, otras á los lados y en el centro, y mitad de todas estas tiene la más principal, que es adonde pasan las cosas de mucho secreto entre Dios y el alma. Es menester que vayais advertidas á esta comparacion; quizá será Dios servido pueda por ella daros algo á entender de las mercedes

(Se continuará.)

## LAS SOLEMNIDADES RELIGIOSAS DEL CENTENARIO

Esta es una faz principalísima del tributo que Avila prepara á Santa Teresa. Y no podía ser de otra manera. Se trata de una de las glorias más grandes del catolicismo, de una de las hijas más preclaras de la Iglesia, de una Santa, en fin, á quien se guarda adoración universal, y era justo que las manifestaciones principales que se hicieran para honrarla en su tercer Centenario, revistieran un carácter predominante y solemne de piedad religiosa.

No quiere decir esto que las demás manifestaciones tengan carácter distinto, ni mucho menos opuesto. Antes bien, todas se identifican armónicamente en los mismos fines de honrar y glorificar la memoria de la Seráfica Doctora, bajo todas las formas y expresiones posibles que el ingenio discurra y los recursos permitan, para dar á este acto toda la variedad posible dentro de la unidad que ha de conservarse en su fondo.

El culto que á la Santa se le va á rendir en los días del Centenario, excederá en boato y en magnificencia al que ordinariamente se le rinde en su novenario anual, porque si el culto no es más que una forma exterior, es necesario hacerle corresponder al fervoroso entusiasmo y á la fé ardiente de tantos corazones amantes de nuestra Patrona como han de prosternarse ante los altares donde se levante su sagrada imagen.

Por eso vemos con gusto, y lo hemos dejado consignado en las columnas de nuestro BOLETIN, que los acuerdos tomados por algunas corporaciones en este sentido, cual sucede con el Ayuntamiento, el Patronato y los Gremios, es el sobresalir y distinguirse en las funciones religiosas que han de celebrar por su cuenta.

Pero hasta ahora los preparativos en este orden de trabajos han estado como suspendidos, y para ello había una razón poderosa.

La lógica y la índole de las cosas exigía reservar la iniciativa en este asunto al clero, y éste no podía ni debía obrar con decisión hasta que viniera el nuevo Prelado de la diócesis á impulsar y dirigir los trabajos. Es más, este mismo señor manifestó desde Madrid que deseaba no se hiciera nada hasta su llegada.

Así han pasado las cosas, y por eso observamos con gusto que el dignísimo Obispo, Sr. de Sancha, ha desplegado desde que ha tomado posesión, una vigorosa actividad

impulsiva, como lo prueba la circular á los párrocos que insertamos en el número anterior y las siguientes noticias que copiamos del último número del *Boletín eclesiástico*.

\*\*\*

«Reunida una Comisión del Excmo. Cabildo Catedral bajo la presidencia de nuestro Prelado, ha quedado ultimado el programa de las funciones religiosas que han de celebrarse en esta ciudad con motivo del tercer Centenario de *Santa Teresa de Jesús*. Han sido invitados por el Excmo. señor Obispo para predicar en el solemne Novenario de la Catedral los elocuentes y sabios oradores D. Jacinto Bueno y Perez, Magistral de esta Santa Iglesia, D. Manuel González y Francés, Magistral de Córdoba y D. Casimiro Erro é Irigoyen, Magistral de Zamora. El primero está encargado de predicar el panegírico de la Santa el día de la fiesta en la Misa Pontifical, el segundo de los sermones de la tarde y el tercero de los de la mañana.»

\*\*\*

«Entre los acuerdos tomados por nuestro amado Prelado y la Comisión del Excmo. Cabildo, se halla el de encargar una imagen de *Santa Teresa* al mejor escultor católico de Barcelona, para colocarla en la Santa Iglesia Catedral. Según las noticias recibidas, dicha imagen será una obra notable de escultura, que ha de llamar la atención y acreditar al artista que ha de ejecutarla. Se trabaja con gran interés por nuestro Prelado para que las funciones religiosas del Centenario tengan la mayor solemnidad posible, é inspiren á los fieles que asistan á ellas la fé, el amor de Dios y las virtudes cristianas que en grado tan eminente brillaron en la insigne Reformadora del Carmelo.»

\*\*\*

«El Gremio de comercio é industria de esta ciudad ha solicitado del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo el permiso para constituir una piadosa Congregación, para dar culto á *Santa Teresa de Jesús* y celebrar todos los años algunas funciones religiosas en la Iglesia de la Santa. Nuestro Prelado ha recibido á la comisión, que con ese fin le ha visitado, con la bondad que tan notoria es en él, y la ha contestado que examinará el Reglamento, que le ha presentado, y después de añadir ó quitar todo lo que creyere conveniente para el mayor bien espiritual de los asociados, dará su aprobación, y el permiso para que pueda imprimirse.»

\*\*\*

«Nuestro Excmo. é Ilmo. Prelado ha nombrado al dignísimo sacerdote D. Eustaquio Eugui, canónigo de la Santa Iglesia Catedral, Presidente de la Comisión que ha de cuidar de recibir, acompañar y auxiliar las peregrinaciones de los Arciprestazgos, conforme vayan llegando á esta ciudad, y Vicepresidente al celoso é inteligente párroco de Santo Tomás Apóstol, D. Gregorio Hernandez Dominguez.»

\*\*\*

Ampliando la última de las anteriores noticias que tomamos del *Boletín Eclesiástico*, diremos por nuestra parte que dicha Junta ó Comisión la constituyen quince personas designadas por el Excmo. é Ilmo. Prelado, quien las convocó á su palacio el día 27 del anterior mes á las 9 de la noche, y después de pronunciar sentidas frases encomiando la misión que tenía dicha Junta, acordó ésta subdividirse, á propuesta del señor Clemente y Guerra, en las tres siguientes comisiones.

1.<sup>a</sup> Para organizar las peregrinaciones y demás trabajos preliminares.—D. Manuel Lopez Mela, párroco de Santiago; don Roque Jacinto Moscardó; D. Luciano Clemente Guerra; don Fausto Rico; y señor párroco de San Nicolás.

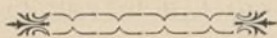
2.<sup>a</sup> De cuanto se relacione con la recepción de peregrinos.—Don Eustaquio Eugui; D. Vicente Martín Lunas; D. Sisenando

Cid Farpón; D. Andrés Moreno y Guijarro; y D. Manuel Sanchez Ramos.

3.ª *De alojamientos para los peregrinos.*—D. Gregorio Hernandez Dominguez, párroco de Santo Tomé; D. Félix Campos, coadjutor de San Juan; D. Genaro García, coadjutor de San Vicente; D. Calixto Fournier Moreno; y D. Manuel del Rio.

\*\*\*

Para terminar esta serie de noticias que tienen verdadero interés, diremos que en la secretaría de Cámara se ha abierto una suscripción con destino al Centenario, y que según el referido *Boletín Eclesiástico* asciende la cantidad recaudada á 2.891 reales.



## OTRO NUEVO RASGO DE IMPORTANCIA

Tal es el que se consigna en la siguiente comunicacion que el Sr. D. Calixto Benito Gonzalez y sus hijos D. Higinio y D. Francisco Benito Nebreda, pasaron hace pocos dias á la Excmá. Diputacion provincial.

El parentesco y el acendrado cariño que nos une á dichos señores, nos obliga á no decir más sobre este asunto.

Los lectores suplirán fácilmente cuanto nosotros pudiéramos expresar.

Vean ahora la referida comunicacion, la copia literal que copiamos del acuerdo tomado por la Corporacion provincial y de la contestacion que ésta ha pasado á los referidos señores:

\*\*\*

EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL:

«Con sentimiento he sabido que la Exposicion provincial de productos agrícolas que se proyecta como uno de los medios de conmemorar el tercer Centenario de la ilustre hija y patrona de nuestra ciudad, encuentra en su realizacion serios obstáculos, por no disponer de un local apropiado para que tan importante pensamiento pueda realizarse con todas las condiciones necesarias.

Deseoso de contribuir en lo que de mí dependa á que el proyecto no sufra entorpecimientos, no sólo por el fin laudable á que hoy se dedica, si no por los grandes beneficios que tan útiles concursos producen en el desarrollo de la Agricultura, me ha parecido estaba en el deber, que espontáneamente cumplo, de poner á disposicion de V. E. para el fin indicado la iglesia del ex-convento de San Francisco que es de mi propiedad. No sé si dicho local llenará los requisitos que para el caso se precisan, pero tal cual es, puede V. E. disponer de él con entera libertad.

Y en prueba de la satisfaccion con que hago este modesto ofrecimiento, debo manifestar á V. E. que al fijar mi atencion en el asunto, me ha parecido oportuno ampliar aquél, en los términos que voy á exponer, por si la Diputacion juzga conveniente aceptarle.

Es tan glorioso el timbre que Ávila ostenta con justo orgullo de ser la patria de Santa Teresa, que debe aspirarse por los que aquí vivimos y la profesamos sincera devocion, á identificar cuantos pensamientos, ideas y proyectos sea posible con el muy grandioso que hoy se intenta al pretender celebrar su tercer Centenario; y si estos proyectos son de los que dejan recuerdo permanente y profunda huella en el fomento de los intereses morales, intelectuales y mate-

riales de la provincia, con mayor motivo debemos cooperar todos á su realizacion.

Poseido de estas creencias, y juzgando que á V. E. en su reconocido celo por favorecer aquellos sagrados intereses, tal vez le fuera conveniente utilizar el mencionado edificio para instalar instituciones que fueran útiles á la Agricultura ú otras dedicadas á la Beneficencia ó á la Enseñanza en sus múltiples y variadas formas, me decido gustoso, á que siempre que sea para realizar alguno de tan importantes fines, ceder gratuitamente á V. E. la propiedad, no sólo del citado local que fué iglesia, sino todo el ático que está delante y los restos del edificio que fué convento, cuyos límites con mis inmediatas heredades fijaré si V. E. acepta la cesion que le propongo.

Si ésta se efectúa y V. E. lleva á la práctica alguno de los pensamientos indicados, desearía que en cualquiera época que lo realice acordase consignar el enlace y origen que han tenido con la celebracion del tercer Centenario que Ávila dedica á Santa Teresa de Jesus.

Confío en que al recibir V. E. esta espontánea y sincera oferta, me hará la justicia de apreciarla, no por su valor intrínseco que no considero de importancia y que para nada he tenido en cuenta, sino por los nobles fines que me han impulsado á realizarla.

Dios guarde á V. E. muchos años. Ávila 26 de Julio de 1882.—CALIXTO BENITO GONZALEZ.

Asociamos con gusto nuestros deseos á los que deja expresados nuestro señor padre.—HIGINIO BENITO NEBRED.—FRANCISCO BENITO NEBRED.»

\*\*\*

EN EL ACTA DE LA SESION DE 27 DE JULIO, CELEBRADA POR LA COMISION PERMANENTE, ASOCIADA DE LOS SEÑORES DIPUTADOS RESIDENTES EN LA CAPITAL, APARECE EL PARTICULAR QUE COPIADO Á LA LETRA, DICE ASÍ:

«Seguidamente se dió cuenta de la atenta comunicacion que con fecha de ayer dirige á la Diputacion D. Calixto Benito, vecino y propietario de esta ciudad, que copiada á la letra dice así: . . . . .

«En vista de ella, S. E. acogió y aceptó con júbilo indecible el generoso cuanto espontáneo ofrecimiento de don Calixto Benito, dándole por ello las gracias más expresivas y significándole que el destino que se dé al edificio cedido por él á la provincia, siempre será un vivo recuerdo de su generosidad y afecto hácia las glorias de la mística doctora Santa Teresa de Jesus y en celebridad del tercer Centenario de la muerte de tan seráfica Virgen; y por último, la Corporacion acordó se manifieste al D. Calixto se sirva designar el dia en que fije los límites de la finca que cede para nombrar una Comision de señores Diputados, que, en union del Arquitecto provincial lo lleven a cabo.»

\*\*\*

CONTESTACION DE LA EXCMA. DIPUTACION

Hay un sello que dice: «Diputacion provincial de Ávila.» En sesion celebrada en 27 del que fina, por esta Excelentísima Comision y demás señores Diputados residentes en la capital, se dió lectura de su atenta y entusiasta comunicacion fechada en el dia anterior, en la que, noticioso de las dificultades que ocurren por falta de local apropiado para celebrar la Exposicion provincial de productos agrícolas, uno de los medios escogitados para conmemorar el tercer Centenario de la ilustre hija y patrona de esta ciudad, ofrece á la Excelentísima Diputacion la iglesia del ex-convento de San Francisco de su exclusiva pertenencia, de la que podrá disponer desde luego, si cree este local conveniente y apto para el fin indicado; manifestando al mismo tiempo, como prueba de la satisfaccion con que hace este ofrecimiento, que se sirve ampliarle con motivo del Centenario y como

un acto que puede contribuir grandemente á su conmemoracion, dejando imperecedero recuerdo, cediendo á perpetuidad dicho edificio, el átrio que precede á su entrada y los restos de lo que fué convento, con el deseo de que S. E. pueda instalar en tan importante propiedad, instituciones que sean útiles á la Agricultura, á la Beneficencia ó á la Enseñanza en sus múltiples y variadas formas.

La Corporacion acogió y aceptó con verdadero júbilo y con el entusiasmo que se merece un ofrecimiento tan generoso y excepcional y los levantados fines á que se encamina, mereciendo tambien especial gratitud la espontánea adhesion de sus señores hijos D. Higinio y D. Francisco á su generosa oferta y á la espresion del verdadero patriotismo que les anima; y acordó que al participar á V. su aceptacion se les significara el profundo reconocimiento de S. E. por tan valiosa donacion, que se propone utilizar en armonía con los deseos de V. y en la medida de los recursos de que pueda disponer, y que en la manera que en su día parezca más adecuada, consignará en el edificio cedido, su generoso desprendimiento y el enlace y relacion que ha de significarse con el fausto suceso del Centenario.

Acordó tambien se diga á V. que se sirva designar el día y la hora en que por V. hayan de fijarse los límites de la finca objeto de su cesion, para nombrar anticipadamente una comision de señores Diputados, que en union del Arquitecto provincial concurren á este acto.

Lo que en cumplimiento de referidos acuerdos tengo especial satisfaccion en participar á V. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. muchos años. Ávila 31 de Julio de 1882.—*El Presidente*, ISIDRO BENITO.—Sr. D. Calixto Benito Gonzalez.

## LA PATRIA DE SANTA TERESA

Hemos guardado hasta ahora profundo aunque amargo silencio, y pensábamos continuar manteniendo esa actitud reservada sobre un hecho extraño é incalificable que en relacion al Centenario están presenciando con tristeza y con lástima cuantas personas aman con verdad á la gran Santa, Teresa de Jesus, cuantas aprecian sus virtudes sublimes sin hipocresía y sin ningun deseo de explotar su santo nombre como bandera é instrumento de bastardas aspiraciones, y cuantos admiran el gran talento de la insigne y valerosa reformadora de costumbres y el mérito literario y filosófico de sus obras inmortales.

Consiste ese hecho en la campaña, tan apasionada y violenta como desprovista de razon, que contra el Centenario ha emprendido un periódico de Madrid, cuyo nombre por demasiado conocido no queremos citar, fundando sus ataques en frívolos motivos, extremeciéndose con rara sensibilidad ante escrúpulos que por su ridiculez excitan la hilaridad pública, y haciendo gala de una intransigencia feróz é injustificada.

Bien es verdad que en tan desagradable tarea no le secunda ningun otro periódico

entre tantos como en la corte se publican, ni siquiera le hacen coro los que parecen afiliados á su misma comunión. Este elocuente contraste consuela no poco el ánimo y quita al suceso de que nos ocupamos toda su importancia.

No hay que decir que los dardos más venenosos de esa publicacion van dirigidos contra la Junta nacional, sin mas razon que la de ser presidida por el Sr. Sagasta y la de pertenecer á ella eminencias tan reconocidas en la república de las letras como Nuñez de Arce, Silvela, Galdo y otros, sin que sea bastante á tranquilizar su fingida tribulacion el que á esa misma Junta pertenezcan gustosos los príncipes de la Iglesia y personas tan poco sospechosas como D. Vicente de la Fuente y otras, quienes tambien sufren las furias despiadadas de aquel energúmeno inofensivo. (1)

Pero todo esto que lamentamos desde el fondo de nuestra conciencia, no hubiera sido suficiente á hacernos ocupar del suceso, por que si bien veíamos en él una enseñanza provechosa para apreciar lo que significan ciertos elementos, no le reconocíamos importancia ni ménos le dábamos gran influencia para turbar la marcha magestuosa y armónica que

(1) El Sr. Lafuente, el dignísimo catedrático de la Universidad central, el autor de la *Historia eclesiástica de España*, el que acaba de publicar la mejor y más ilustrada *Coleccion de las obras de Santa Teresa*, el autor del *Manual del peregrino* que ya conocen nuestros lectores, se ha visto obligado á defenderse él y á los Prelados y á la Junta toda nacional, de las censuras de aquel diario.

Véanse algunos párrafos de esta defensa del Sr. Lafuente, que publica un periódico tan sinceramente religioso como *La Union*.

«Oigo decir que á estos prelados se les acrimina por tratar con franc-masones, y que se citan Bulas y Breves relativos á este asunto.»

«No sirve citar textos, sino citarlos oportunamente. Pues qué, ¿no está tratando todos los días el señor Nuncio de Su Santidad con el señor Sagasta y el Gobierno? ¿Y á quién se le oculta la solucion que se dará á esta observacion? ¿Por qué, pues, no se aplica esta á la conducta de los demás dignísimos Prelados?»

La cita impertinente é improcedente de estos textos, que no he visto, pero que supongo cuáles serán, implica un desconocimiento completo de las nociones más rudimentarias de Teología moral y Derecho canónico sobre la materia, lo relativo á los ex-comulgados vitandos, y la diferencia entre la participacion *in divinis* y el trato político.

Por mi parte tampoco me rebajaré á defenderme: en todo caso volvería golpe por golpe, y preguntaría á esos que excomulgan á sus legítimos Prelados.»

\*\*\*

«A mí no me consta que ninguno de la Comision ejecutiva sea vitando, y antes bien, creo lo contrario, y deploro que de ese modo se falte á la caridad, sin la cual el Catolicismo es, segun San Pablo, *tamquam aes sonans et cymbalum tinians*.»

\*\*\*

«Dios, que vé aún lo más recóndito de los corazones, nos juzgará á todos: por algo dijo, con respecto á los que forman juicios temerarios, faltando á la caridad, *nolite iudicare ut non judicemini*.»

llevan los trabajos del Centenario en tantas poblaciones como se están desarrollando.

Lo que nos ha obligado á dedicar á la cuestion algunas líneas, han sido las siguientes frases que copiamos del último número de la Revista que con el título de *Santa Teresa de Jesus* se publica en Barcelona, cuya lectura ya digimos en nuestro número anterior que nos habia producido profundísima pena, la misma que de seguro causaría en el ánimo de nuestros lectores si tuviéramos el mal gusto de reproducir los varios artículos que al asunto dedica. (1)

Como muestra de ellos, lean las referidas frases y fijen bien su atencion sobre el sentido que entrañan.

*La Santa, dice, que murió exclamando: «En fin, Señor, soy hija de la Iglesia» ¿podrá ver sin indignacion cómo quiere quitársela este su más glorioso título, para considerarla como hija de Avila, ó hija de España, ó como hija de los clubs ó sociedades masónicas?*

Prescindamos de lo de los clubs y lo de la masonería, pues no puede considerarse más que como una prueba de los extravíos á donde es capaz de llegar una imaginacion perturbada por el despecho de ver fracasado quizá algun plan preconcebido de antemano, para hacer del Centenario de Santa Teresa una manifestacion de cierta índole.

Pero lo que no podemos pasar sin una protesta solemne en nombre de Avila, es la idea que envuelven dichas palabras de que Santa Teresa de Jesus pueda ver con indignación que se la considere como hija de esta ciudad ó de España, y de que sea un crimen nefando el que nuestra querida ciudad, la ciudad idolatrada por la misma Santa y la ciudad Teresiana por excelencia como dice el Abad Le Rebours, no pueda alegar como nobilísimo y glorioso título el ser la patria de tan ilustre mujer y tan esclarecida Santa.

(1) Para que se vea que nada exageramos, copiamos las frases que dedica á *La Fé*, aunque no la cita.

«Y no faltan periódicos ó escritores que quieren pasar plaza de católicos, que se extasían ante este extraño espectáculo, y le llaman *gran espectáculo*, por el cual rinden á Dios gracias desde el fondo de su corazon.»

«¡Gran Dios! ¡A qué tiempos hemos llegado! ¿Dónde está la fé viva y el sentido comun cristiano en los que quieren parecer y se presentan ante el mundo como directores ó ilustradores de la opinion pública?»

¡Gran Dios! exclamamos tambien nosotros; ¡si así se explica esta Revista contra un periódico como *La Fé*, que ha librado tantas y tan reñidas batallas por defender la religion de nuestros mayores, calculen nuestros lectores el lenguaje que empleará cuando se encara con otros periódicos y otros elementos!

Es completamente incierto que en parte alguna ni por nadie, se pretenda ni se haya pretendido jamás despojar á ésta de su glorioso título de hija de la Iglesia, porque es tan absurdo que á nadie se le ha podido ocurrir. Al sentar semejante afirmacion la Revista de que nos ocupamos, bien á las claras deja traslucir que es una invencion para justificar algun tanto la censura que ha querido lanzar sobre Avila y hasta sobre España entera, por su entusiasmo patriótico y nacional en considerar á Santa Teresa como hija é hija muy predilecta suya. Mas no por eso se aspira, sino todo lo contrario, á quitarla el glorioso título de hija distinguidísima de la Iglesia, título que tiene razon el colega al asegurar que ella estimaba en mucho, y título que en medio de las contrariedades que sufrió por quien no debió ponérselas, conquistó con verdaderas virtudes y no con falsas palabreras ni hipócritas declamaciones.

¡No parece sino que los santos han de carecer de patria, y que los pueblos donde nacen han de ahogar respecto de ellos ese hermoso sentimiento que Dios ha grabado en nuestra conciencia!

¿Hay nada más sublime ni más santo que el amor á la patria, ni nada más grandioso que ésta ame tambien y glorifique á los hijos que más se han distinguido y que más la han honrado?

¡No será Avila, se lo aseguramos al colega barcelonés, quien trate de ahogar en su pecho ese amor patrio hácia su hija Santa Teresa de Jesus, que por algo quiso Dios que naciera dentro de sus muros, recibiera en ella su primera educacion, pasara aquí la mayor parte de su vida y realizara los principales actos de su brillantísima historia! Este privilegio, que Avila ha recibido, no lo renunciará por nada ni por nadie, porque es un título de tanta nobleza para ella y lo aprecia en tan alto grado y lo considera tan honroso, que ahora y siempre llamará en alta voz á Santa Teresa ¡¡hija suya!!! Este privilegio y la nobleza que de él emana, no puede ser ofensivo ni repudiado por nadie, ni despertar ódios y celos, porque es justo puesto que procede de Dios que es la suma justicia.

¡Y qué insensatez no revela la pretension de establecer una línea divisoria entre los hijos de la Iglesia y los hijos de la Patria, entre la que es orgullo del catolicismo y la que es gloria de la nacion española!... ¡como si ambas cosas estuvieran reñidas, y como si las dos no aparecieran confundidas en esa sublime síntesis que hace de nuestra Paisana

esa gran figura venerada con frenesí en los altares y contemplada con admiración por los sábios!

### LA BASÍLICA DE SAN VICENTE

Anteayer que llegó á esta ciudad *La Gaceta* de 30 de Julio, insertando la Real Orden expedida por el Ministerio de Fomento, en la que se declara *Monumento Nacional* el hermoso é histórico templo de esta ciudad, que lleva por nombre el mismo que sirve de epígrafe á estas líneas, fué un día de verdadero júbilo para la población de Avila.

Razones de delicadeza nos vedan hacer la historia detallada y exacta sobre la iniciativa y actos practicados para alcanzar una concesión que tanto honra á la riqueza monumental de nuestra ciudad, y que á ésta, además de darla honor la ha de proporcionar bastante provecho, no solo por las importantes sumas que es de suponer emplee el Estado hasta conseguir la completa restauración de tan preciada joya del arte arquitectónico y escultural, si no por que como dice muy bien la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en el notabilísimo informe que ha emitido sobre el asunto, y que tambien publica *La Gaceta*: «Los monumentos artísticos bien » conservados dan importancia á la población » en que se hallan, y son indirectamente un » manantial continuo de riqueza para las mismas, á causa de los nacionales y extranjeros » que pasan á visitarlos y estudiarlos.»

Los amantes del arte se hallan hoy de enhorabuena, la religion y sus ministros deben felicitarse, los que tienen verdadero cariño á Avila y á sus grandezas habrán experimentado de seguro un placer sincero, y para la población toda, sin excepcion de clases y opiniones, será un acontecimiento que no se olvidará jamás y que quedará grabado en su historia como una de sus páginas más importantes.

Estas son las fundadas razones que tenemos para insertar á continuacion la citada Real Orden, además de la no ménos poderosa de ser el hoy ya Monumento Nacional *Basílica de San Vicente*, uno de los templos que en nuestra ciudad tiene recuerdos mas gratos en relacion con la vida de Santa Teresa de Jesus.

¡¡¡Loor sincero al Ministro de Fomento, Sr. Albareda!!!

Nosotros, sin temor de equivocarnos ni de ser desmentidos, nos hacemos eco de los plácemes y gratitud de su favor de la ciudad

de Avila, como igualmente á la Academia de San Fernando por su informe tan bien escrito como pensado, y al ilustrado Director de Instrucción pública Sr. Riaño.

Después de estos lijeros apuntes, lean nuestros suscritores la Real Orden que motiva estas líneas y que copiada de *La Gaceta* dice así:

#### MINISTERIO DE FOMENTO

##### REAL ÓRDEN

Ilmo. Sr.: Vista la comunicacion del Gobernador de la provincia de Ávila manifestando, en representación de la Comision provincial de Monumentos de aquella localidad, la conveniencia de que sea declarada monumento nacional histórico y artístico la Basílica de los Santos mártires Vicente, Sabina y Cristeta, de dicha capital:

Visto el informe emitido por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando:

Considerando que la expresada Basílica tiene una importancia histórica y artística muy digna de profundo y razonado estudio, bajo los aspectos de antigüedad, de arte y de construcción;

S. M. el Rey (Q. D. G.), de conformidad con lo informado por la mencionada Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y con lo propuesto por esa Direccion general, ha tenido á bien declarar monumento nacional histórico y artístico la expresada Basílica de los Santos mártires Vicente, Sabina y Cristeta, en Ávila; debiendo conservarse bajo la inspeccion y custodia de la citada Comision de Monumentos.

De Real orden lo comunico á V. I. para su conocimiento y efectos oportunos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 26 de Julio de 1882. ALBAREDA.—Sr. Director general de Instrucción pública.

El Sr. Gobernador civil se apresuró con su celo acostumbrado á expresar al señor Ministro la gratitud de esta población, por medio del siguiente telégrama:

Ávila 31 de Julio de 1882.

*Gobernador al Ministro de Fomento:*

En nombre de la capital de la provincia que tengo la honra de mandar, y siendo el fiel intérprete de sus sentimientos, envío á V. E. la expresion del entusiasmo y gratitud de este vecindario por la concesion que de acuerdo con la Real Academia de Bellas Artes le ha otorgado, declarando monumento artístico, histórico, nacional, la Basílica de los Santos Vicente, Sabina y Cristeta de esta ciudad. Por ella conservará V. E. para la posteridad uno de los monumentos más insignes y artísticos de España, y la memoria de tan importante hecho quedará grabada en el corazón de todos los amantes de las glorias patrias.

#### UNA CIUDAD CRISTIANA EN TIEMPO DE LOS MOROS

Al insertar en el número 4.<sup>o</sup> de nuestro BOLETIN la notable carta del Abad Le Rebour, la precedíamos de algunas líneas que eran como ligerísimos apuntes biográficos de este ilustrado párroco de la Magdalena de París, y entre otras cosas decíamos lo siguiente:

«Cuando estuvo en Avila en la época á que se refiere, dejó ya memoria muy agra-

»dable de cuán grande es la estima en que  
»tiene á nuestra patria y á cuanto se refiere  
»á Santa Teresa.»

«De todo lo que entonces vió, de los re-  
»cuertos de nuestra querida paisana, de las  
»noticias que pudo adquirir sobre el origen  
»de nuestra histórica muralla, y del estudio  
»que hizo de nuestras ricas tradiciones y de  
»los preciosos monumentos que embellecen  
»esta poblacion, formó un notable trabajo  
»que poco despues de su regreso á París veía  
»la luz pública en *Revue Chetinne* con el título  
»de *Una ciudad cristiana en tiempo de los*  
»*moros.*»

Tal es el importante trabajo que hoy ofre-  
cemos á la consideracion de nuestros lecto-  
res, por la gran relacion que tiene con los  
fines y objeto de este BOLETIN, por la autori-  
zada firma de su autor, por lo que tiene de  
agradable para nuestra ciudad el entusiasmo  
con que un extranjero se ocupa de ella, y por  
lo amena y entretenida que ha de ser su lec-  
tura á toda clase de personas.

RECUERDOS DE ÁVILA, PATRIA DE SANTA TERESA

UNA CIUDAD CRISTIANA EN TIEMPO DE LOS MOROS  
por M. el Abate Le Rebours.

La noble ciudad de Ávila lleva en las antiguas crónicas  
tres nombres ilustres y gloriosos: llámase, *Avila de los Caba-*  
*llos, Avila del Rey, Avila de los Santos.*

Este último y precioso título despertó en nosotros la  
idea de visitarla una vez; fuimos á buscar en ella sus rasgos  
característicos y á venerar los recuerdos de esta Teresa de  
Jesus, una de las glorias de España, uno de los más grandes  
nombres de su siglo, que une á la rara fortuna de no cono-  
cer detractor el dichoso privilegio de excitar en todas partes  
á la vez que la admiracion por su genio una respetuosa sim-  
patía por su santidad.

El interés religioso sobrepujo nuestra esperanza. Volvi-  
mos segunda vez, y la permanencia de algunos dias hizo  
crecer más nuestro entusiasmo.

Todavía una vez más quisimos volver en el último pasa-  
do Octubre, (1) para asistir á las piadosas y populares fiestas  
de la Santa reformadora del Carmelo.

Habiendo llegado unos dias ántes, fuimos acogidos con  
la más cordial benevolencia, en la misma casa donde nació  
la Santa, por algunos religiosos de su Orden que habían  
escapado de la ruina comun. Hombres notables y entusiastas  
por su antigua ciudad nos refirieron la historia, nos la  
mostraron detalladamente y así aprendimos á apreciarla  
más; llegamos por consecuencia á amar nosotros tambien  
su noble y fiero aspecto, su propia fisonomía y grandes  
recuerdos. Prestáronnos libros raros, precisas indicaciones  
facilitaban la investigacion, rápidamente se pasaba el tiempo  
entre la visita de los santuarios, el estudio de los monu-  
mentos, la lectura de las vidas de los Santos y además las  
crónicas y antiguas tradiciones. Todo esto nos encantó.

Hallamos en los autores contemporáneos la historia viva  
y animada de la fundacion de una ciudad cristiana despues  
de la conquista de los moros; durante este heroico tiempo  
de una lucha llena de peligros, de movimiento y de incom-  
parables hazañas; era bien *Avila de los Caballeros.*

(1) 1865.

Avanzamos, y hallamos que la ciudad leal (Ávila muy  
leal) había siempre dado ejemplo de la más inquebrantable  
fidelidad á sus reyes, consignado en los más conmovedores  
recitados, y testificado por su escudo así como por su glo-  
rioso título dado en recompensa: *Avila del Rey.*

En fin, vimos con Santa Teresa y en su derredor todo un  
pueblo de santos, toda una generacion de almas fuertes y  
ardientes, de las que por una particular bendicion los des-  
cendientes no han degenerado; todavía es *Avila de los Santos*,  
la ciudad cuyo antiguo proverbio decía, aludiendo á los  
bloques de granito por todas sus cercanías esparcidos; «en  
Ávila cantos y santos.» «*A Avila autant de saints que de pierres.*»

Este estudio nos había infinitamente ligado á la vieja  
ciudad en pié, á lo que parece, toda entera, muros y gente,  
como en el siglo XI.

Entonces nos preguntamos ¿por qué guardar sepultados  
estos tesoros? La frase famosa, que probablemente no dijo  
nunca Luis XIV; es al presente una realidad: Ya no hay Pi-  
rineos; viajeros y turistas marchan hácia el país del Cid,  
hácia Andalucía y el Guadalquivir de poéticos recuerdos,  
hácia Granada y la Alhambra llena de encantamientos y  
misterios, el camino de hierro les arrastra, esperando un  
guía inteligente y completo que les diga el interés de algu-  
nas ruinas, de las aldeas, de los pueblos, en donde nadie se  
detiene y de los que solo se conocen, ¡¡ay!! la estacion y la  
fonda.—Esto es lo que hoy se llama visitar un país.—Es-  
perando ese guía futuro, por que leyendo crónicas y vidas  
de santos, visitando y gozando siempre ¿por qué no hacer  
á prevencion algunas páginas?

¿Por qué no decir á aquellos que unen á los placeres  
del arte, los de la inteligencia, del corazon y la piedad: De-  
tenéos en Ávila, no paseis distraidos é impacientes por lle-  
gar al término sin inquietaros de todo el resto, en una ciu-  
dad que, aparte de su antigua fisonomía, contiene maravi-  
llosos monumentos? ¡detenéos en Ávila!!

Tal es el pensamiento que nos ha hecho escribir estas  
líneas, simple traduccion de rasgos elegidos en viejos auto-  
res y apenas encuadrados juntos. Sin poner nada por  
nuestra parte, hemos creído prestar este servicio al lector:  
es preciso que la relacion se parezca á la ciudad, que tenga  
el carácter y la fisonomía del tiempo en que se verificó; que  
quien lo lea, y sobre todo quien visite los viejos y solemnes  
testigos de los dias que pasaron, diga quizá á su vez, á lo  
ménos lo esperamos: ¡Detenéos en Ávila de los Caballeros,  
en Ávila del Rey, en Ávila de los Santos!!

#### ÁVILA DE LOS CABALLEROS

UNA CIUDAD CRISTIANA EN TIEMPO DE LOS MOROS.

*Mira tu muro dichoso  
Que te rodea y corona,  
Pues de tantos victorioso!  
Merece (en triunfo glorioso)  
Cada almena su corona.  
(ARIZ, Grandezas de Avila.)*

I. DESCRIPCION.—II. PRINCIPIO DE LA CIUDAD.—ELLA ES TO-  
MADA Y VUELTA Á TOMAR POR LOS MOROS Y POR LOS CRISTIA-  
NOS.—RAIMUNDO DE BORGÑA.—EL ES ENCARGADO POR AL-  
FONSO VI DE REPOBLAR ÁVILA.—LLEGADA DE LOS PRIMEROS  
HABITANTES.—III. UN MATRIMONIO EN 1090.—RAIMUNDO  
ARMA DOS NUEVOS CABALLEROS.—IV. LAS MURALLAS Y LA  
CATEDRAL.—V. INVASION DEL MORO GALAFRON.—TRAICION  
Y SUPLICIO DE SANCHE DEL CÁRPIO.—VI. ORGANIZACION DE  
LA CIUDAD.—DISTRIBUCION DEL TERRENO.—AYA GALIANA.  
—LOS CRISTIANOS Y LOS MOROS.—HAZAÑA DE SANCHE ZUR-  
RAQUIN.—DESÓRDENES EN ÁVILA.—VII. JIMENA BLAZQUEZ  
DEFIENDE Y SALVA LA CIUDAD.—VIII. MUERTE DE RAIMUNDO  
DE BORGÑA, 1107.

#### I

Cuando viniendo de Francia se ha dejado atrás á Búrgos  
con su tan decantada catedral, Valladolid con sus ricas es-

culturas, Medina, en fin, con las antiguas y magestuosas ruinas de su castillo desmantelado, que cubren todavía las grandes sombras de Isabel la Católica y de Fernando, se sigue á través de una árida llanura en la que solo se ve por adorno alguno que otro pinar, la alta planicie de Castilla la Vieja. Bien pronto su aspecto se hace más agreste todavía, y compréndese la aproximación de la dura sierra del Guadarrama. Inmensos bloques como arrojados aquí y allá sobre pendientes descarnadas reemplazan la vegetación que ha casi desaparecido. Comiénzase á seguir las vueltas de altas colinas, contrafuertes lejanos de las montañas, y repentinamente, al salir de una depresión profunda, la vista asombrada divisa á Ávila.

Precisamente del lado, y poco más allá del cercado santificado del monasterio de la Encarnación, un largo lienzo de altas murallas almenadas parece como que desciende por la pendiente del terreno.

Grandes cubos muy salientes, macizos como si fueran de un solo bloque, y por consiguiente sin aberturas, se avanzan numerosos y á cortos intervalos; no falta ninguno ni construcción alguna bastarda embaraza sus pies que posan en calma y atrevidos sobre la roca de granito, y el sol vierte sin obstáculo sus olas de oro sobre el aparato irregular de bloques informes unidos por un cemento eterno.

Todo está tan limpio, tan intacto, que se cree una decoración levantada para una fiesta, ó mejor todavía, un no sé qué sueño, qué fantástica aparición de los pasados siglos, qué país de misterios en donde ha transportado ese mágico poder que verdadera hada, se rie del espacio, y hace despertar en lejanas y desconocidas regiones á los que en un instante quedaron dormidos en sus brazos.

La primera vez que fuí á Ávila, llegué allí por la carretera de Salamanca; quizá sea este su más magnífico y bello lado.

Divísase á lo lejos y de un solo golpe de vista, desde lo alto de las eminencias que ha sido necesario franquear, la antigua ciudad toda entera agrupada dentro de las intactas murallas que la circundan y coronan; sobre todo al aproximarse al pequeño monumento llamado los Cuatro Postes, cuya historia diremos después, y en la revuelta de la carretera, antes de descender al Adaja que corre como en un profundo desfiladero que ocupa casi todo su lecho embarrado por grandes rocas y presas de antiguos molinos; desde este punto, digo, Ávila aparece con singular magestad. Elévase en anfiteatro del otro lado del torrente, sobre la pendiente de una colina que se avanza como un promontorio entre dos valles profundos que la cercan al norte y al mediodía; aquí y allá los abandonados palacios de Miraflores, Medinaceli, Bermudo, de los duques de Abrantes, de los Dávilas, de los condes de Superunda, y de la mayor parte de los grandes de España, dominan las comunes viviendas, y el gracioso alcázar de Oñate, con los cuatro torreoncillos que fuera del muro sobremontan los ángulos de la gran torre cuadrada, se confunde con los campanarios numerosos de las Iglesias, dominados todos por la altura y masa de la torre no terminada de la Catedral; edificadas en el punto más alto, y en el sitio más expuesto de todos, está allí para bendecir y proteger á la vez, y en tanto que en su interior se rogaba, su ábside ó cimborrio, de triple orden de almenas y de una forma á la vez que original, armoniosa y severa, cobijaba en su cima á los hombres de armas y era su mayor y más fuerte defensa.

¿Pero qué generación poderosa, qué raza valiente y guerrera hizo surgir como de un solo golpe estas murallas y las defendió en los pasados días? No ha sido la obra sucesiva de los siglos; se percibe unidad en este conjunto: la leyenda de estas murallas, de estos palacios, de estos maravillosos templos, debe revelar una época caballerescamente

de grandes hechos y de hazañas. Se pregunta ávidamente á estos mudos testigos, á estos esfinges silenciosos que guardan su secreto y no responden á quien les pregunta, más que algunas palabras, más bien para excitar el deseo de saber, que para satisfacerle. Hemos experimentado este sentimiento; las piedras se callan; hemos escuchado las antiguas narraciones que les prestan una voz explicando mil enigmas, y hemos querido, á nuestra vez, referir con las palabras de las crónicas antiguas la heroica leyenda de Ávila de los Caballeros.

## II

Un príncipe francés, el conde Raimundo de Borgoña, edificó sus murallas y fundó de nuevo la noble ciudad; nuestro interés se convierte en alegría al hallar aquí á nuestra Francia mezclada en todas estas grandezas.

Raimundo, sin embargo, no fué el primer fundador de Ávila. La antigua Abuleia se dice hija de los Fenicios; pretende tener sus pruebas en los toros de granito, de un trabajo pesado y grosero, pero muy semejantes á los de Guisando, reconocidos generalmente como obra de aquellos atrevidos colonizadores. Otros van más lejos todavía, y no quiero investigar con Florian de Ocampo cuál de los cuarenta Hércules, de los cuarenta y tres según otros, fué el fundador de Ávila, bien que el sábio autor declara muy cierto y muy averiguado lo que refiere de los tiempos fabulosos. Lo que parece más verídico, es que Ávila era una colonia romana; Ptolomeo (1) hace de ella mención; basta por otra parte considerar su situación á la entrada del Guadarrama, para comprender que siempre debió tener gran importancia extratéctica: el valle del Adaja es el camino natural para atravesar la sierra; tal ha sido también el que al presente ha elegido la vía férrea. Ávila es como la entrada al país llano, es la puerta de las Castillas para toda invasión que viniera del Mediodía; su posición era pues decisiva; así la vemos durante un período de doscientos setenta y ocho años, (714-992) siete veces tomada y vuelta á tomar como en juego por los moros y por los cristianos. Cuando, como dice Gonzalo de Ayora, (2) el Rey D. Rodrigo perdió la España, primero por sus depravadas costumbres y después por negligente incuria en las cosas de la guerra, Ávila fué una de las primeras plazas de que quisieron apoderarse los moros invasores (714). Pero también, luego que la vida española y cristiana, un instante recogida en las cuevas de las altas montañas de Asturias, comenzó á agitarse y esparcirse, Ávila fué uno de los puntos á donde primero se dirigieron los esfuerzos de aquellos valientes; desde 735 Alfonso el Católico, yerno de Pelayo, la conquistaba para los cristianos; desde entonces, los dos partidos siempre enfrente acechaban la ocasión de apoderarse de la preciosa ciudad: si algún desorden interior dividía los cristianos, si sus fuerzas eran todas empleadas en lejanas luchas, los moros corrían y volvían á tomar á Ávila; si al contrario, sucesiones de dosas agitaban á Córdoba y Toledo, los cristianos se apresuraban y libertaban la ciudad.

Abderráman de Córdoba la vuelve á tomar en 767.

Alfonso el Grande la arranca á los moros en 864. Los cristianos eran entonces tan poco numerosos y tan ocupados en la defensa y en los combates, que no la pudo poblar; Alfonso solo la guarneció y dejó á los moros para cultivar el campo. Abigail Almanzor de Córdoba se la arrancó en 968 al rey D. Bermudo, y Garci-Fernandez la retomó á su vez de Abdemelik en 981.

Pero su hijo Sancho se reveló contra él, y aprovechándose Abigail Almanzor tomó á Ávila y la arrasó en 985. Después de la muerte de éste, ocurrieron desórdenes en

(1) Lib. VI, c. VI.

(2) Epilogo de algunas cosas dignas de memoria pertenecientes á la ilustre y muy magnífica y muy noble ciudad de Ávila.

Córdoba por la sucesión al trono, y D. Sancho de Castilla, reparando el mal que su rebelión había causado, se la arancó á los moros en 992, quienes no la volvieron á tomar. Pocos eran aún entonces los cristianos para repoblarla; por esto durante 89 años quedó casi desierta. Si Fernando la halló así á su vuelta de la conquista de Sevilla, y su hijo Alfonso VI fué quien confió al conde Raimundo de Borgoña, su yerno, el cuidado de reedificarla y repoblarla. Escuchemos las antiguas crónicas. (2)

### UNA PREGUNTA

Á EL

### CENTENARIO DE SANTA TERESA

Como comprenderán nuestros lectores, esta pregunta que se inserta en el ilustrado periódico de Sevilla, titulado *La Protesta*, vá dirigida á nuestro humilde BOLETIN, y con mucho gusto la publicamos por lo bien escrita que está, y las formas cultas y corteses en que se hace.

Dice así:

Purísimo compendio de la fé cristiana y modelo acabado del bien decir, existe en nuestra literatura patria un bellísimo soneto que la opinión general atribuyó en tiempos á la insigne doctora Teresa de Jesús; pero que la crítica moderna niega ser de la ilustre escritora. Este soneto, impreso en multitud de devocionarios, verdadera planta exótica en esos libros en que rarísima vez se adunan el fervor religioso y el gusto literario, ha conseguido tan envidiable como merecida popularidad y por esto y aún más por constituir una verdadera gloria nacional, bien merece la pena de estudiar quien sea su legítimo autor.

Parecía cosa ya por la crítica resuelta que el tal soneto no pertenecía, como afirma la general opinión, á la doctora de Ávila; pero hé aquí que al ver uno de los números del semanario avilés titulado *El Centenario de Santa Teresa*, hemos visto en su elegante primera plana y rodeado de orla el mencionado soneto que, cual hartó habrá ya comprendido el lector, es el conocidísimo que empieza:

No me mueve mi Dios para quererte etc.

Atribuido á la pluma de Teresa de Jesús por la redacción de EL CENTENARIO.

No es nuestro ánimo suscitar polémica á tan dignos compañeros en la prensa acerca de la paternidad de esa poesía; más, extrañando que sigan opinión tan opuesta á la opinión de los doctos y creyéndoles, al menos, personas de buen juicio y sólida instrucción, hemos creído que tendrían razones para creer lo que indirectamente afirman y esas razones son las que deseamos conocer, no para contravertir por amor á la dialéctica acerca de su valor, sino para ayudar á esclarecer punto tan importante de crítica literaria, contribuyendo á la gloria de la mística escritora, si resultase probado que á su númen se debió tan sentida como galana inspiración.

Parécenos que el estilo es muy diferente en esta composición del que, por lo general, empleaba la santa, y, para ser más exactos, diremos que la lisura del lenguaje, la firme estructura de la cláusula, los vocablos que escoje; todo acusa una época posterior y más culta que los años de la Santa doctora.

Tan cierto es esto, que muchos autores han asignado para fecha de la composición el siglo XVII y créenla nacida del regocijo de los pueblos católicos por la canonización de la monja avilesa, canonización que se verificó en estos días, al mismo tiempo que la de San Francisco Javier, razón á quien también se atribuyó por muchos dicho soneto; si bien la crítica docta tampoco aprobó que este fraile consagrado á las misiones asiáticas, de quien ningún fragmento literario, ni ménos en verso, se conserva y que nunca, al menos que se sepa, se dedicó al cultivo de las letras, fuera el autor de tan hermosas rimas.

Unidas las diferencias entre el estilo del soneto y el habitual de Teresa de Jesús á la absoluta carencia de autógra-

(2) Ariz, grandezas de Ávila.

fos, narraciones, datos ni documento alguno y, que agregando solo dos críticos, D. Antonio Gil y Zárate y Mr. Latour, sostienen la vulgar opinión, bien podemos decir que la mayoría de los argumentos aducidos parece indicar que el soneto no es de la Santa, y acaso pertenezca á fray Pedro de los Reyes, como sostiene Alberto de la Barrera, Fernández-Espino, Fernández-Guerra y otros.

Deseamos leer la contestación de nuestro ilustrado colega, y aunque escasísima es la luz que podemos derramar acerca de ese punto, nos creemos satisfechos si somos causa de que EL CENTENARIO ú otras doctas personas aleguen razones que puedan concurrir á la decisión del asunto que motiva estas líneas.

EVOE.

Para contestar á nuestro ilustrado colega, reproducimos á continuación el suelto que publicamos en el mismo número en que insertamos el soneto en cuestión, y que por lo visto le ha pasado desapercibido.

Decíamos:

### EXPLICACION

No desconocemos que por algunos críticos se ha puesto en duda la autenticidad del soneto que hoy publicamos en la primera plana, atribuyéndole unos á San Juan de la Cruz y otros á San Francisco Javier.

Pero nos ha movido á insertarle la razón de ser este un punto opinable, y el que la pública opinión y fama ha reconocido siempre tan magnífica composición como brotada del divino númen poético de Santa Teresa.

Si las investigaciones críticas acabaran algún día de aclarar esta cuestión y resultara que el soneto no era de nuestra eminente literata, no por eso creemos que se tomará á mal nuestra resolución, cuando los sublimes pensamientos que realzan dicho soneto son los mismos que predominan en todas las producciones de la Santa.

Ya vé el Sr. Evoe que no desconocíamos las dudas que hay sobre la autenticidad de referida composición literaria, y las razones que tuvimos para darla cabida en la plana que dedicamos á los Textos de Santa Teresa.

Por lo demás, repetimos que insertamos con gusto el artículo de *La Protesta*, porque revela en su autor una ilustración poco común, y porque también pone en duda que el soneto sea de San Francisco Javier, opinión que no deja de tener partidarios.

¿De quién será? Bien merece que los sábios y los críticos dilucidan este asunto, para que no aparezca como anónima una de las mejores producciones del Parnaso Español.

### HOSPEDAJES

No en balde decíamos en nuestro anterior número, que el Ayuntamiento cumpliría con su deber en la importantísima cuestión de hospedajes. Lo prueba la siguiente

CIRCULAR

Encargado el Excmo. Ayuntamiento de mi presidencia de la importantísima cuestión de hospedajes para los forasteros que nos honren con su presencia en la celebración del tercer Centenario de Santa Teresa de Jesús, necesita ante todo saber de una manera muy aproximada el número de huéspedes que podrán alojarse en las casas particulares.

Por lo tanto, se ruega á los señores vecinos se sirvan facilitar este dato por lo que á cada uno se refiera al señor alcalde de barrio encargado de presentarles esta Circular, no olvidando al hacerlo, que el Ayuntamiento no podrá realizar debidamente la árdua empresa que le ha sido confiada, si

los vecinos todos de esta culta capital no le prestan al efecto su decidido apoyo.—Ávila 28 de Julio de 1882.— Pedro María Jiménez.

De seguro que tampoco nos equivocaremos al asegurar que el vecindario corresponderá dignamente á esta fina invitación.

### CEBREROS

De nuestro apreciable colega *La Democracia*, copiamos lo siguiente:

«Nuestro corresponsal de Cebrenos nos dá cuenta en una revista, que no insertamos por falta de espacio, de las corridas de toretes verificadas en aquella villa el 25 y 26 del corriente, con objeto de allegar fondos para el Centenario.

»Los aficionados encargados de la lidia y muerte de los dos toros destinados al sacrificio, no llegarán á quitar el pan á *Frascuelo* y compañía, pues segun el revistero, el toro del primer día fué muerto desde un tendido sin intervencion de la cuadrilla, y el del segundo día quedó vivo. La sociedad protectora de animales debe nombrar socios honorarios á estos aficionados que tan claras muestras dan de sus filantrópicos sentimientos.

»Afortunadamente los rendimientos en favor del Centenario fueron de importancia y esto es lo principal.

»Por el resultado merecen los cebrenos un voto de gracias, que sinceramente les enviamos.»

Ampliando la anterior noticia, diremos que además ha dado otra funcion de declamacion la sociedad *Benéfica*.

El resultado de todas ha sido halagüeño en pró del Centenario, y si agregamos á esto que segun tenemos entendido el Ayuntamiento contribuirá con 3.000 reales, resultará confirmado lo que decíamos en nuestro número 10, de que la importante villa de Cebrenos *muestra siempre su entusiasmo por todo lo que es grande y noble*.

Nos atrevemos á asegurar que las demás capitales de los partidos significarán de igual manera su entusiasmo y patriotismo.

### ESCUDO

Hemos tenido el gusto de ver el que dedica el Casino de los *Hijos del Trabajo*, para el premio que había ofrecido á los alumnos del Instituto con destino á su Certámen literario y artístico.

Sobre un óvalo de nogal, barnizado y oscuro, se destaca dicho escudo de madera de chopo carolino que es casi blanca. Consiste en un tarjeton donde se halla la siguiente inscripcion: *Casino de los Hijos del Trabajo. A los alumnos del Instituto, Ávila 1882.*

Ese tarjeton se eleva sobre multitud de alegorías ó instrumentos de las artes y oficios. Todo esto se halla rodeado por el lado derecho de una palma, y por el izquierdo de una rama de laurel, que se enlazan en la parte inferior por sus troncos, y sobre ellas, en la parte superior, remata el conjunto una preciosísima guirnalda de flores.

Es una talla delicadísima en su ejecucion y de muy buen gusto en la concepcion, que honra á los artistas hermanos Estévez, y enaltece sobremanera á la Sociedad de quien procede.

### EL MONUMENTO PROVINCIAL

Ayer llegó á esta ciudad el arquitecto provincial de Zaragoza D. Félix Navarro Perez, á quien saben nuestros lectores le fué dado por la Diputacion el premio, adjudicándole además la ejecucion de la obra.

No ha podido venir ántes, por haber tenido en estos últimos dias la desgracia de perder á su señor padre.

### ANUNCIO

#### GENEALOGÍA DE SANTA TERESA DE JESUS

Reuniendo un pariente y devoto de Santa Teresa de Jesus, bastantes documentos y noticias relativas á la familia de la Santa, y poseyendo un magnífico retrato de cuerpo entero y de tamaño natural de esta insigne Fundadora, he-

cho por el célebre poeta y distinguido retratista sevillano D. Juan de Jáuregui, trata de publicar un extenso y minucioso Árbol Genealógico de la familia de tan gran Santa, incluyendo en él todos sus parientes conocidos, y al cual acompañará una reproduccion de dicho retrato, hecha por el procedimiento del foto-grabado, en buen tamaño.

Teniendo, entre otros, los títulos y los apellidos que constan de la lista que se pone á continuacion, parentesco con la Santa, por consanguinidad ó afinidad, convendría que los poseedores de estos títulos y apellidos que supiesen ó pudiesen averiguar sus entronques con la familia de Santa Teresa de Jesus, se sirvieran comunicarlos al Sr. D. Ramon de Paz y Gomez, Presbítero y Párroco de la villa de Paterna del Campo, provincia de Huelva, con cuantas mas noticias sean conducentes ó que se puedan expresar en dicho Árbol Genealógico, que se está formando, las diversas ramas que se han ido produciendo desde dichos entronques hasta la actualidad.

Trátase de que el expresado Árbol pueda estar impreso, si posible fuese, para el venidero mes de Octubre, fecha del tercer Centenario de la Santa; por lo cual, se suplica la mayor prontitud en remitir esas noticias, á quienes interese, y traten de facilitarlas, honrándose en ilustrar la familia de tan esclarecida Santa, gloria de España, y el más preciado blason y ornamento de sus parientes y devotos.

Ningun interés de lucro existe en tal pensamiento, toda vez que, lograda la impresion de este trabajo, se trata de ceder los ejemplares al Convento de Carmelitas Descalzas de San José, de la ciudad de Ávila, para que se utilice del producto de la venta de ellos.

#### LISTA DE LOS TÍTULOS Y APELLIDOS QUE SE CITAN:

##### Grandes de España y Titulos.

Excmos. Sres. Duques de Ahumada, Baena, Bervik y de Alba, Frias, Hajar, Infantado, Maqueda, Medinaceli; Medina-Sidonia, Osuna, Pastrana, De la Roca, Tamames, Uceda, etc.

Señores Marqueses de Alcañices, Astorga, Atalayuelas, Casa-Jara, Castelar, Cerralbo, Guardia Real, Marchelinas, Martorell, Monroy, Navamorcuende, Navas, Puerto-Seguro, De el Salar, San Felices, San Roman, Torre de las Sirgadas, Valduesa, Valverde, Villa Castel de Carrias, Villafranca, etc.

Señores Condes de Alcolea, Belascoain, Campo de Alange, Cepeda, Florida-Blanca, Mora (ex-Emperatriz de Francia), Oropesa, Peñaranda, Santa Coloma, Santa Teresa, Superunda, Villa-amena, etc.

Señores Vizcondes de Torre de Luzon, etc.

Apellidos: Aguila, Ahumada, Almagro, Arellano, Ayala, Barrientos, Blazquez, Bret, Cabrera, Calderon, Carvajal, Castillo y Padilla, Cepeda, Chirinos y Villalobos, Claros, Coracho, Coronado, Cuevas, Dávila, Díaz, Dominguez, Escudero, Espinosa de los Monteros, Fernandez de Acuña, Gabaldon y Vera, Gimenez, Gonzalez, Govantes, Guerrero de Castro, Guzman, Herrera, Lope de Ávila, Medina, Mejía, Mendoza, Merlo, Narvaez, Navarrete, Negrete, Nuñez, Orduñez, Orta, Ovalle, Pacheco, Páramos, Pareja, Peralta, Pineda, Ponce de Leon, Rañon, Romero, Ruiz de la Vega, Ruiz de Valdivia, Sanchez del Aguila, Soldan, Soria, Tabares, Tallafer, Toledo, Torres, Toro, Traggia, Villalon, Zambrano, Zúñiga, etc., etc.

#### DONATIVOS

##### INGRESADOS EN LA JUNTA ORGANIZADORA

NOMBRES	Reales.	Cts.
<i>Suma anterior</i> .....	21.211	74
La que pusimos en el número anterior resultó equivocada.		
<b>JUNTA ORGANIZADORA</b>		
CONTINUACION.		
D. Joaquín Ocaña, Dean.....	400	»
» Manuel Laguna.....	120	»
TOTAL.....	21.731	74

(Se continuará.)

Imprenta de MAGDALENO Y SARACHAGA.

1882—ÁVILA—1882